

Una ciudadanía que es y se hace. Construcción subjetiva, experiencias institucionales y tensiones político-sociales que atraviesan la educación superior contemporánea

A citizenship that exists and also is made. Subjective construction, institutional experiences, and political-social contradictions in contemporary higher education

Constanza Caffarelli ¹
Ana María Viscaino ²

Resumen: Este escrito se propone analizar las construcciones de sentido acerca de la ciudadanía, la participación y los aprendizajes democráticos de docentes-investigadores y no docentes de la Educación Superior, quienes se desempeñan en instituciones públicas del interior de la provincia de Buenos Aires (Argentina). A partir de la reconstrucción de significaciones y de experiencias, se identifican y problematizan las condiciones simbólicas y materiales que promueven e impulsan -así como también dificultan y tensionan- el acceder y ejercitar la ciudadanía de dichos actores. La atención se posa en las experiencias sociales, políticas y educativas -relacionadas con o situadas en espacios educativos formales-. Interesa conocer los modos en que se construye el reconocimiento y el ejercicio ciudadano y, también, los sentidos que se atribuyen a las prácticas en el marco de las cuales se despliega o intenta desplegar dicho ejercicio.

Palabras clave: participación del ciudadano, aprendizaje, experiencia profesional, educador

¹ Doctora en Ciencia Política. Magíster en Problemas y Patologías del Desvalimiento. Licenciada en Antropología. Docente e Investigadora de la Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires. Olavarría, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: cevece@gmail.com

² Doctora en Educación. Magíster en Psicología Cognitiva y Aprendizaje. Licenciada en Psicopedagogía. Docente e Investigadora de la Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires. Olavarría, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: ana_viscaino@hotmail.com

Diálogos Pedagógicos. ISSN en línea: 2524-9274.

Año XXI, N° 42, octubre 2023-marzo 2024. Pág. 132-153.

DOI: [http://dx.doi.org/10.22529/dp.2023.21\(42\)08](http://dx.doi.org/10.22529/dp.2023.21(42)08) / Recibido: 10/05/2023 / Aprobado: 10/08/2023.



Artículo publicado bajo Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar.
© Universidad Católica de Córdoba.

Abstract: *This paper intends to analyze the constructions of meaning about citizenship, participation, and democratic learning of teachers-researchers and administration workers of higher education, in public institutions in the interior of the province of Buenos Aires (Argentina). Based on the reconstruction of meanings and experiences, the symbolic and material conditions that promote -as well as hinder and stress- the access to and exercise of citizenship are identified and problematized. The focus is on social, political, and educational experiences -related to or located in formal educational spaces-. We intend to know the ways in which citizen recognition and exercise is built, as well as the meanings attributed to the practices that tend to deploy it.*

Keywords: *citizen participation, learning, professional experiences, educator*

1. Introducción

Este escrito se propone analizar las representaciones acerca de la ciudadanía, la participación y los aprendizajes democráticos de docentes-investigadores y no docentes de la educación superior universitaria, quienes se desempeñan en instituciones públicas del interior de la provincia de Buenos Aires (Argentina). Para ello, se presenta parte de los resultados del trabajo desarrollado durante 2021 y 2022, en el marco de una investigación radicada en el Núcleo de Actividades Científicas y Tecnológicas: Investigaciones en Formación Inicial y Prácticas Educativas" (IFIPrac_Ed), de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires³.

La investigación mencionada surge como línea de profundización de un proyecto anterior⁴. En este último, nos abocamos a analizar los procesos de filiación simbólica en actores de la educación pública (docentes, estudiantes, auxiliares y equipos de gestión), en sus niveles secundario y superior universitario y no universitario. Estudiamos enunciados, prácticas y dispositivos que buscan inscribir al sujeto en la trama social a través de la transmisión y distribución de una herencia cultural (Frigerio, 2004). A allí, se puso en evidencia el papel de aquellas relaciones y experiencias que potencian y motorizan el acceder y ejercitar el derecho a la educación, aunque este ejercicio pueda verse interrumpido o afectado. Fue posible advertir la relación entre el desarrollo de condiciones simbólicas y materiales que promueven el acceder a concretar efectivamente el derecho a la educación -incluso con sus obstáculos y discontinuidades- y la generación de experiencia en

³ Proyecto *Prácticas educativas y construcción de la ciudadanía. De la condición legal al ejercicio de derechos* (IFIPrac_Ed, FACSO-UNICEN, Programa de Incentivos a Docentes-Investigadores, SPU-ME), con vigencia 2019-2022.

⁴ Proyecto *Los procesos de filiación simbólica en la educación pública: discursos, prácticas y sentidos promotores de inclusión-exclusión social* (IFIPrac_Ed, FACSO-UNICEN, Programa de Incentivos a Docentes-Investigadores, SPU-ME), con vigencia 2015-2018.

tanto proceso, situación y/o relación que forma y transforma (Larrosa, 2006). Reconocimos así modalidades, grados y significados diversos que hacen a la inclusión/exclusión social y, en particular, educativa (Caruso y Viscaino, 2017; Viscaino, 2018; Caffarelli, 2018; Caffarelli y Casado, 2019).

Los hallazgos resultantes de ese proyecto contribuyeron a generar una nueva propuesta de investigación. El estudio de contextos y prácticas educativos, que cuentan con el potencial de inscribir a los sujetos en el espacio de lo común entendido como un espacio ciudadano (Frigerio y Diker, 2005), nos impulsó a profundizar la indagación acerca de los procesos de construcción de la ciudadanía en dichos ámbitos, entendiendo la ciudadanía como estatus legal (Marshall, 1998), dinámico y relacional, que responde a un contexto sociohistórico (Freijeiro Varela, 2005; Pinto y Flisfich, 2011) y que cobra significación a partir de la inscripción de personas y grupos en la trama de la sociedad y la cultura. Nos referimos a un proceso simbólico que, al decir de Legendre (1996) y Supiot (2005), humaniza. Un proceso que implica ser reconocido como uno más entre los otros -los iguales ante la ley- y que, en su desarrollo efectivo, construye subjetividad, siguiendo los lineamientos teóricos de Legendre (1996), Supiot (2005), Frigerio (2004, 2005, 2008) y Frigerio y Diker (2005, 2012).

Para conocer el modo en que esa condición legal construye lazo y, a la vez, construye subjetividad, se presenta en la práctica y se hace cuerpo. En este escrito, analizamos construcciones de sentido sobre la ciudadanía. En consonancia con el objetivo de nuestra investigación⁵, hemos aquí de identificar, describir y problematizar las condiciones simbólicas y materiales que promueven e impulsan -así como también dificultan y tensionan- el acceso a y el ejercicio de la ciudadanía de un grupo de docentes-investigadores y no docentes de nivel superior universitario, en contextos educativos y en dos ciudades de rango medio⁶ del interior de la provincia de Buenos Aires. Para ello, reconstruimos significaciones y examinamos experiencias. La atención se posa en las experiencias sociales, políticas y educativas -relacionadas con o situadas en espacios educativos formales-. Nuestros supuestos indican que, si bien gran parte de los actores reconocen una ciudadanía definida en términos jurídicos y se reconocen a sí mismos como "sujetos de derecho", los términos en que lo hacen son disímiles y hasta contradictorios: sus discursos presentan una coherencia que refiere a un "deber ser" y a conceptos teóricos, pero, a la vez, se tensionan con las reflexiones sobre prácticas y experiencias concretas, propias o de terceros. Entre el descubrimiento, los aprendizajes y la proyección de sí, y las limitaciones y las resistencias del "poder real", la identificación de los matices que configuran al "sujeto de derecho vivido" permite reflexionar acerca de los modos en que se construye el reconocimiento y el ejercicio

⁵ Esto es, analizar las condiciones de ejercicio y participación ciudadana de actores educativos, donde se observan prácticas educativas en espacios formales y no formales, en ciudades de rango medio del interior de la provincia de Buenos Aires.

⁶ Este trabajo propone una aproximación relacional y situada a la escala urbana (Silva, 2020). Interesa la dimensión simbólica que constituye la experiencia de la escala, a partir de las tensiones entre el reconocimiento y el anonimato (Gravano y Silva, 2017).

ciudadano y, también, acerca de los sentidos que se atribuyen a las prácticas en el marco de las cuales se despliega o intenta desplegar dicho ejercicio. Gran parte de estas experiencias de vida y prácticas profesionales fueron categorizadas por los informantes como participación y, en ellas, nos focalizaremos.

2. Aproximaciones conceptuales

Entendemos la ciudadanía como un proceso de construcción dinámico y relacional, que, históricamente se ha erigido -atendiendo a la clásica formulación de Thomas Marshall- sobre la base del reconocimiento de un estatus legal, a partir del cual se otorga a los miembros de la comunidad política -el Estado-nación- derechos (civiles, políticos y sociales) y se les atribuye obligaciones (Marshall, 1998).

Aludir a esta clásica definición, de raigambre jurídica, no implica perder de vista que la ciudadanía y su ejercicio remiten a una práctica conflictiva vinculada al poder, que refleja las luchas acerca de quiénes podrán decir qué al identificar y definir los problemas comunes, y proponer su abordaje y tratamiento (Jelin, 2011; Van Gunsteren, 1978). Debe interpretarse, entonces, como un proceso histórico de lucha, tanto por la definición como por la apropiación y la dotación de "recursos, oportunidades y competencias para proyectos individuales y colectivos que impliquen mejoras en la calidad de vida en dominios orientados por intereses ideales" (Pinto y Flisfich, 2011, p. 65). Luchas que son, a la vez, capaces de fortalecer el involucramiento político y el compromiso con los asuntos comunes (Landau, 2008; Annunziata, 2015).

La construcción y la acción ciudadanas representan, de este modo, un proceso complejo y contradictorio, que motoriza actores y sistemas de acción colectiva para conseguir la vigencia, ampliación o creación de derechos ciudadanos, lo que fortalece el proyecto democrático en la sociedad (Gallardo Gómez, 2007). En este proceso, resulta nodal la participación ciudadana, entendida como "ejercicio de la acción política individual o colectiva que inician los ciudadanos para incidir en la toma de decisiones gubernamentales a nivel local, estatal, nacional e internacional" (Ordóñez Huerta, 2018), como un proceso de colaboración, cogestión y negociación que atraviesa la elaboración y gestión de proyectos colectivos (Gutiérrez y Fletes, s.f.).

Desde la perspectiva que asumimos, la construcción de la ciudadanía se concibe, además, como resultado de un proceso de reconocimiento de un otro-sujeto-semejante (Supiot, 2005). La norma y la ley no son solo figuras de imposición, sino herramientas que *abren a la oportunidad* (Legendre, 2007, 2008). Dicha oportunidad, en su dimensión política, se traduce en la capacidad de habilitar la promoción de derechos y la activa participación del sujeto en la vida pública. Al decir de Legendre (1996), se ofrece como un montaje que convoca al sujeto a formar y ser parte del orden genealógico propio de la vida social. A conformarse como *auctor* de lo indeterminado, de lo nuevo *por venir* en el ejercicio de su ser político (Cornú, 2005).

3. Lo que la pandemia nos dejó. (Re)definiciones metodológicas

La investigación en la que se enmarca este trabajo comenzó a desarrollarse en tiempos prepandémicos⁷. El diseño original analizó casos de relevancia, desde una perspectiva holística y una mirada hermenéutica. Nuestro universo fueron educadores y educandos: jóvenes (16-25 años), adultos jóvenes y adultos medios que participaban de prácticas educativas en el ámbito del sistema educativo formal (escuelas públicas de nivel secundario e instituciones públicas de nivel superior terciario y universitario) y no formal en ciudades de rango medio del centro de la provincia de Buenos Aires (cabecera de partido y localidades aledañas), con quienes se definieron muestras de oportunidad y evaluadas (Honigmann, 1982; Guber, 2004). El abordaje propuesto fue el etnográfico (Rockwell, 2009), es decir, aquel que permite reconocer, a partir del trabajo de campo, la perspectiva de los actores. Mediante el análisis de discursos y la observación de prácticas en el terreno, identificamos sus lógicas para así describir e interpretar construcciones de sentido, procesos y dinámicas que los involucran. Los instrumentos de recolección de datos fueron la observación con y sin participación y las entrevistas en profundidad, no estructuradas.

Las circunstancias de dominio público hicieron que nuestros planes iniciales y, sobre todo, nuestras herramientas sufrieran modificaciones. De este modo, dadas las restricciones que generó la pandemia por COVID-19, se sucedieron redefiniciones metodológicas. Al trabajo en terreno, a la observación con participación y al intercambio presencial los sustituyeron las encuestas en línea y las entrevistas en profundidad por Meet y Zoom. Atendiendo a los criterios de factibilidad y accesibilidad (Guber, 2004), focalizamos en las experiencias de docentes, investigadores y personal administrativo de instituciones universitarias⁸. El relevamiento incluyó dos etapas: realización de encuestas en línea y entrevistas en profundidad, trabajo que se llevó adelante durante todo el 2021 y durante el primer semestre de 2022. Comenzamos por aplicar un cuestionario cerrado en línea⁹, a través de un formulario de Google, que fue enviado por correo electrónico y por WhatsApp a un total de setenta y seis (76) personas, de las cuales, treinta y siete (37) respondieron de modo voluntario. Esto nos permitió articular los datos generales de la población (género, edad, claustro, funciones desempeñadas y antigüedad en las funciones) con las percepciones, asociaciones e ideas generales respecto de la ciudadanía, la participación y el derecho a la educación. En un segundo momento, procedimos a entrevistar a aquellas personas que manifestaron su acuerdo en el

⁷ Durante el primer año (2019), el trabajo se centró en prácticas educativas orientadas a derechos relativos a la igualdad de géneros y en el acceso a y la promoción del derecho a la educación.

⁸ Muestreo intencional de docentes, investigadores y personal administrativo (no docentes) de instituciones de nivel superior universitario de dos ciudades de rango medio de la zona centro de la provincia de Buenos Aires. Los criterios de selección fueron los siguientes: género; edad; claustro de pertenencia; ciudad sede de la actividad; cantidad de años en la actividad; experiencia en docencia, combinada con experiencia en investigación, extensión y/o gestión.

⁹ Los datos fueron procesados con las herramientas de Google Forms.

formulario de encuesta administrado inicialmente. Estas entrevistas¹⁰ se efectuaron mediante videollamadas, y, en ellas, tuvimos oportunidad de profundizar respecto de los significados atribuidos a los conceptos rectores de la indagación, así como también trazar relaciones, reconstruir sus experiencias e identificar situaciones que gravitaron positivamente en su proyección y en sus trayectorias.

Si bien las técnicas implementadas nos proveyeron datos de especial riqueza, como investigadoras interesadas tanto en la construcción de sentidos como en la trama que impulsa y sostiene relaciones, echamos de menos las observaciones interactivas y no interactivas de carácter sistemático. Consideramos que la permanencia en terreno ofrece la posibilidad de conocer y examinar *in situ* prácticas, relaciones y dinámicas, y resulta un aporte de gran valor a la interpretación de aquellos significados y procesos que involucran la actividad humana. Asimismo, entendemos que esta situación resulta propicia para reflexionar sobre métodos y técnicas de la investigación sociocultural en las sociedades contemporáneas, allí donde la mediación tecnológica no es un mero instrumento de carácter circunstancial, sino una parte fundamental de la experiencia social.

4. Análisis e interpretación de datos

En investigaciones desarrolladas con anterioridad¹¹, habíamos relevado diversas experiencias educativas que lograban mostrar algo en común: el deseo de educadores y estudiantes de permanecer en ellas y el hecho de haberse constituido en un espacio desde el cual proyectarse, desarrollarse y construir un sentido de pertenencia colectiva, a pesar de las dificultades y las contradicciones que atravesaran a esos espacios y a sus participantes. Tanto docentes como estudiantes afirmaron encontrar, en la práctica educativa, sentidos de pertenencia, así como también visualizar un futuro y un camino posibles en tanto percibieron una transformación de sí mismos y del contexto, de la cual se sintieron promotores activos (Viscaino, 2021). Una modalidad de participación que convoca a la implicancia personal y colectiva para producir en el espacio común parece volverse, aquí, garante de filiación y de sentido de pertenencia. Algunas de estas cuestiones recobraron fuerza en el contexto de la pandemia, lo que dio lugar a procesos de resignificación conceptual y metodológica del proceso de investigación. El impacto de este acontecimiento en el ámbito personal, laboral, social y educativo fue generando múltiples mutaciones. Los tiempos y los espacios, la dimensión de lo público y lo privado, las lógicas de sostenibilidad y producción de la vida y los derechos se vieron conmovidos cuando

¹⁰ Los datos fueron sistematizados y procesados a partir de rondas de codificación (Dabegnino, 2017) organizadas por las autoras.

¹¹ Nos referimos a los proyectos *Los procesos de filiación simbólica en la educación pública: discursos, prácticas y sentidos promotores de inclusión-exclusión social* (IFIPrac_Ed FACSO-UNICEN, Programa de Incentivos a Docentes-Investigadores, SPU-ME), *Escuelas secundarias, configuraciones culturales y aprendizajes significativos* (IFIPrac_Ed FACSO-UNICEN, Programa de Incentivos a Docentes-Investigadores, SPU-ME) y a la tesis doctoral en Educación *La filiación simbólica en adolescentes que no asisten a la nueva escuela secundaria. La promesa incumplida de ser alguien en la experiencia pedagógica política de producir lo común*, de Ana Viscaino, defendida en 2018, en la FCEDU-UNER, Argentina.

el trabajo extradoméstico se trasladó al hogar y replanteó cada alternativa de la vida cotidiana (Caffarelli *et al.*, 2021). El aislamiento fue señalando obstaculizadores de la participación crítica, así como también formas de encuentro desde las cuales seguir reflexionando, documentando y transformando nuestras prácticas docentes (Caffarelli y Viscaino, 2021). De este modo, la revisión conceptual y epistemológica, producida en el entrecruzamiento de los datos obtenidos desde la tarea docente y de la experiencia de investigación, llevó, por un lado, a problematizar la noción de encuentro pedagógico para focalizar en su dimensión subjetiva y política. Esto es, en sus posibilidades de ofrecer una experiencia educativa que, al habilitar la producción de lo común, implique subjetivamente a quienes la transitan. Por otra parte, recuperamos la pregunta por los sentidos de la educación y de las instituciones o los programas educativos de nivel superior que se promueven como instancias de formación y participación en el espacio público.

Nos dispusimos, entonces, a relevar y analizar las construcciones de sentido en relación con la participación y la ciudadanía, desarrolladas por aquellos docentes, investigadores y no docentes que intervienen en prácticas educativas en espacios formales de nivel superior, así como también las condiciones que identifican como obstáculos o facilitadores en dicho proceso y las repercusiones que pudieran tener para ellos como sujetos sociales. Esta labor nos permitió identificar los contextos, las condiciones y las representaciones con las que se vinculan los modos diversos de ser y hacerse ciudadano, así como también de significar, de desarrollar y de (dis)continuar la participación. A ello, nos referiremos en el curso de este apartado.

4.1. Ciudadanía y participación: sentidos y experiencias entre "lo público" y "lo común"

¿Qué significa ser ciudadano? La ciudadanía, ¿se adquiere, se conquista? ¿Cómo y desde qué prácticas se promueve su construcción? ¿Cómo conciben y cómo experimentan estos procesos los actores del caso? ¿Qué efectos, repercusiones e implicancias tienen para ellos y para otros?

Una de las acepciones de "ciudadanía" responde a la ciudadanía política, que Lucas¹² presenta como "formalidad electoral". Sin embargo, como él mismo manifiesta, no debería limitarse a aquello que sucede "a la hora de votar". La ciudadanía contempla, también, una dimensión de transversalidad y convivencia. Es práctica social, institucional y educativa. Es experiencia compartida y cotidiana e incluye derechos, obligaciones y responsabilidades: como parte de una "colectividad de pertenencia", somos sujetos de derecho y, a la vez, tenemos responsabilidades que implican "participar activamente en el sostenimiento del espacio de cuidado, respeto y autonomía de ese "nosotros" del que formamos parte" (Jelin, 2011, p. 23). En ello radica, de acuerdo con la mencionada autora, el compromiso cívico con la colectividad.

¹² Los nombres propios son ficticios. Se modificaron palabras, frases o referencias identificatorias, de acuerdo con los estándares de anonimidad que rigen las prácticas de investigación.

La ciudadanía se puede construir de distintas maneras. Tiene distintos sentidos... La respuesta trillada sería aquello que pasa a la hora de votar, a la hora de las elecciones... Creo que el ciudadano tiene que tener una conciencia un poco más amplia que lo que se limita a la formalidad electoral, tanto en sus derechos como en sus obligaciones. El respetar la convivencia ciudadana es ejercer ciudadanía, desde el tránsito hasta la convivencia vecinal en los ruidos, en el estacionamiento [...] El concepto tiene que ser más transversal a la conducta de la convivencia en sociedad. General y particular en el ámbito que nos desenvolvemos, que en nuestro caso es la Universidad. (Lucas, no docente)

Así como encuentra su expresión en la convivencia y la práctica social e institucional, la ciudadanía implica salida, distancia del orden propio y aproximación, encuentro con y reconocimiento de lo otro. Un movimiento del *oikos* a la *polis* (Galarza, 2021).

La ciudadanía, desde lo vivencial... Me surge la idea de espacios abiertos y encuentros con extraños... Como que es lo opuesto a la experiencia del pueblo, donde sentís que estás siempre siendo mirado por gente que te conoce. Ciudad, la ciudadanía a mí me da como una sensación de libertad, amplitud y posibilidad, como tener encuentros que no tienen que ver ni con lo familiar ni con las relaciones de vecindad sino con otro tipo de conexión más impersonal... Yo conecto la ciudadanía con un equilibrio deseable entre esas dos experiencias. (Sara, docente-investigadora)

Las nociones de "ciudadanía" y "participación" se articulan de múltiples maneras y conjugan repetidamente un elemento vital para la vida democrática: la búsqueda de incidencia en los asuntos públicos. De este modo, aquellas experiencias, a las que se las caracteriza como de ejercicio ciudadano, remiten, especialmente, a situaciones de participación social, concebidas como "iniciativas sociales en las que las personas toman parte consciente en un espacio, posicionándose y sumándose a ciertos grupos para llevar a cabo determinadas causas que dependen para su realización en la práctica, del manejo de estructuras sociales de poder" (Instituto de Estudios Latinoamericanos, s.f.) y también a situaciones de participación política, entendida esta como toda "acción realizada por un individuo o grupo con la finalidad de incidir en una u otra medida en los asuntos públicos" (Instituto Nacional Electoral e Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, s.f.). En gran parte, los entrevistados refieren a una toma de conciencia de su lugar y posición como "ciudadanos comunes" y, desde esta percepción, reconocen que ejercer la ciudadanía y participar así en los asuntos públicos puede ser solo escuchar o presenciar, acciones que se constituyen en el modo de iniciar un proceso de transformación de sí y del entorno. Dice Oscar:

Pienso en momentos lejanos... Mi primer recuerdo, donde dije 'estoy haciendo algo que tiene que ver con la ciudadanía', fue la primera vez que fui a un acto político. Yo era muy joven, tenía 14, 15 años. Y me invitaron a un acto, al comité, y estaba Alfonsín... Desde ahí empecé a ver un poco, a tomar conciencia... En ese momento era la vuelta a la democracia¹³. Desde todos los lugares

¹³ Se refiere a la recuperación de la democracia en Argentina, en 1983.

se estaba buscando... Se trataba de reestructurar los espacios de participación ciudadana... Todas las esperanzas eran de retomar todo lo que se había perdido en la dictadura. Bueno, eso es... Mi primera participación... Yo era un ciudadano común que iba a un lugar a escuchar y a tratar de aprender, y a ver de qué se trataba. (Oscar, no docente)

La aplicación de la encuesta, que tuvo lugar en la etapa inicial del trabajo, arrojó que la mayoría de las personas (92,3 %) se reconocían a sí mismas como participativas: 48,7 % de ellas se percibieron muy participativas y 43,6 % se consideraron algo participativas. La reconstrucción de experiencias mediante las entrevistas en profundidad puso de manifiesto la recurrente vinculación entre las nociones de "participación" y "ciudadanía", así como también los significados que reviste esta relación. Ella se expresa en la conexión que logra establecerse entre lo lejano y lo próximo, lo abstracto y lo concreto, lo macro y lo micro. En general, las primeras experiencias se ven atravesadas por el descubrimiento de sentirse habilitado como ciudadano a tener algún tipo de incidencia en procesos que impulsan cambios. Hallamos así referencias a situaciones cercanas y/o propias del cotidiano personal, que se convierten en aprendizajes tanto personales como colectivos y, también, referencias a instancias de debate y de toma de decisiones relacionadas con acontecimientos considerados relevantes, alejados del entorno habitual (como el debate de una ley), donde aparece la oportunidad de expresarse y aportar. Estos escenarios representan, al decir de Jelin (2011), formas diversas, más o menos institucionalizadas, pero no por ello menos relevantes, pues, en esa interacción entre la micropolítica y la macropolítica que encarnan, se reconoce la posibilidad de contribuir a la transformación, de gestarla. Al respecto, Joaquín expresa:

A mí me marcaron mucho, cuando era estudiante, los foros de debate por la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Para mí fue muy importante asistir [...] Yo nunca había tenido en cuenta que una ley puede ser debatida en la ciudadanía [...] Ahí pasaron dos cosas: me sentí parte en la medida en que yo podía participar de esa discusión al menos asistiendo, y me sentí parte porque un grupo de estudiantes organizó en la plaza del centro un "micrófono abierto" en la cual se hace una manifestación en defensa de la ley, que estaba muy debatida. (Joaquín, docente-investigador)

La participación es asociada con la deliberación (Michellini, 2015), expresada en acciones que requieren de un compromiso y una implicación activa: debatir, intercambiar, coordinar, construir acuerdos, conversar, modificar, tomar decisiones. Asimismo, las actividades señaladas como experiencias de participación y valoradas positivamente dan cuenta, en su mayoría, de interacciones, de construcciones en un hacer con otros. Las asociaciones más frecuentes remiten a la colaboración, la cooperación y el intercambio. Ello aparece ligado tanto a la gestión compartida (en el marco de asociaciones, redes y colegios profesionales; gestión en cargos ejecutivos o bien en órganos colegiados; gremios; militancia político-partidaria; espacios de activismo social y político; entre otros) como a la gestión personal (de ámbitos en los que son los principales responsables, como en el caso del aula), aunque siempre dirigida a producir unos efectos de transformación en otros.

A pesar de la potencia que guarda el "descubrimiento" del debate público, de sus características y de las posibilidades que representa para los "ciudadanos de a pie", muchas de estas instancias son organizadas y promovidas por las autoridades de los diversos espacios. Como afirma Annunziata (2012, p. 35), al responder a una dinámica top-down, "la participación es convocada más que conquistada". A pesar de ello, se constituyen en experiencias de aprendizaje y concientización que dotan de fundamento a la construcción y la movilización colectivas.

4.2. Con otros y por elección: condiciones que hacen a una participación significativa

En la encuesta inicial, una importante cantidad de personas consideró que sus experiencias de participación tuvieron mucha (48,6 %) o alguna (46,3 %) repercusión en lo personal -que totaliza un 94,9 %- y mucha (25 %) o alguna (66,7 %) repercusión para otros -que alcanza un 91,7 %. En lo personal, participar da cuenta de una disposición subjetiva en la que se enlazan la toma de posición, el reconocimiento de lo propio, la diferenciación con lo otro/ajeno y la construcción de autonomía. Participar puede ser, como relata Joaquín, acción transformadora de sí y del entorno. Se trata de una experiencia de relación con y de reconocimiento de lo social, cuyas implicancias subjetivas acompañan la construcción de un sentir, pensar y hacer propios.

El día que fui a la plaza... Me acuerdo una anécdota muy interesante de esa plaza... Yo tenía 17 años... Mi mamá me decía "no vayas, fíjate, eso es un acto político, te van a marcar"... Y para mí era re importante estar ahí. Y entonces... Yo lo único que hice fue salir de mi casa después de haber debatido con mi mamá si iba a ir, y fui un espectador. Y sin embargo para mí fue una de las de los momentos de mayor participación en toda mi vida... Para mí implicó un esfuerzo enorme [...] fue un esfuerzo y una decisión muy importante el hecho de caminar las cuadras que separaban mi casa de la plaza, contraponerme a lo que pensaba mi mamá, con la edad que yo tenía [...] Yo era una persona que tranquilamente se podría haber quedado en su zona de confort y tal vez por eso me pareció un montón estar ahí, con mi cuerpo, adhiriendo, en contraposición a los temores de mi mamá y a lo que decía el diario que leía los domingos... A pesar de que externamente parecía que solamente estaba asistiendo. (Joaquín, docente-investigador)

Las repercusiones a nivel personal muestran el modo en que se concibe y despliega el derecho a la participación, que logra aproximarse, progresivamente, a un ejercicio activo a partir de un encuentro con otros quienes permiten comprender y aprender maneras diferentes de hacer, lo que favorece la proyección y el crecimiento. Dicho crecimiento remite a un encuentro que permite generar vínculos y, al mismo tiempo, abrir nuevas oportunidades de acción conjunta, que pone en relación intereses e inquietudes personales con los colectivos. Así, se valora la participación en tanto experiencia y en tanto proceso a partir del cual grupos y comunidades intervienen en la identificación de un problema y colaboran en la construcción conjunta de alternativas y soluciones (Gutiérrez y Fletes, s.f.). Como manifiesta Nuria:

Participar siempre te cambia la vida; te transforma. Te transformás porque empezás a estar en un lugar diferente, en un lugar en el cual sí o sí tenés que dialogar con otros y con otras... Todo el tiempo te estás pensando a vos mismo, pero también estás pensando esos objetivos que pueden ser de una organización, de un colectivo, de un grupo de investigación, de un grupo de militancia estudiantil [...] Con la participación uno crece... Crece porque aprende, porque probablemente cambie sus posiciones iniciales en el debate con otros. Yo lo viví como una experiencia de crecimiento. (Nuria, docente-investigadora)

La dimensión vincular y, especialmente, el hecho de percibir que la propia actuación se vuelve relevante, apreciada o genera efectos en los demás se constituyen, también, en ejes ordenadores de la idea de participación. Aunque lo impliquen necesariamente, los efectos (aprendizaje, crecimiento, proyección) exceden lo personal y se asocian a un hacer-pensar en común, capaz de potenciar su impacto y de conformar comunidad.

Me siento muy identificado allí donde participo... Es mi claustro y es mi identidad... Y como siempre digo, fuertemente comprometido todas las veces que estuve en funciones [...] No importa en el cargo que estuviera, siempre sentía el compromiso que yo tenía de responder a mis compañeros... Muchas veces decían "vos tenés que delegar" pero no, yo estoy acá por el voto de mis compañeros y por ellos llegué hasta acá. Y si tengo que ir a hacer lo mismo que hacía cuando era delegado, lo voy a hacer: recorrer oficina por oficina, en la ciudad que sea... Voy. No tengo problema. No importa la hora, he estado de madrugada... Ese compromiso siempre lo tuve y es una de las cosas que más siento que me han reconocido mis compañeros... Y me siento honrado por eso. (Oscar, no docente)

Las experiencias valoradas positivamente son aquellas que construyen el común (un "nosotros" que comparte una visión del mundo) y en las que se generan condiciones que promueven la participación: escucha; respeto por el tiempo, el esfuerzo y la palabra del otro y consideración de las opiniones y los puntos de vista diversos. Las condiciones de la participación fueron consideradas satisfactorias¹⁴ cuando se produjo una oportunidad de intercambio (86,5 %), cuando el trabajo en equipo resultó provechoso (78,4 %), cuando se concretó efectivamente lo propuesto (62,2 %), cuando hubo acompañamiento y comunicación adecuados (56,8 %) y cuando se registró disponibilidad de tiempo (37,8 %) y materiales (18,9 %) para llevar adelante las propuestas.

Si bien se señala, en menor medida, que las condiciones para la participación fueron poco satisfactorias, entre aquellas cuestiones que operan en detrimento de la satisfacción, se presentan la falta de tiempo, la falta de trabajo en equipo, la falta de comunicación o comunicación deficiente y las dificultades para la ejecución y la concreción de la propuesta. Si se quiere promover la participación, hay que hacer que las cosas pasen: "Hoy no se pueden pensar cosas en el

¹⁴ En la encuesta, esta pregunta contó con opción de respuesta múltiple.

aire y a largo plazo... Si no concretamos, no convocamos gente. La gente se va cuando ve que las cosas no pasan", afirma Mariela, docente-investigadora. La decisión de participar surge allí donde es impulsada porque se crean y se reconocen condiciones: tiempo, atención, escucha, circulación de información, comunicación del interés del proyecto y establecimiento de contactos personales, entre otras.

Un dato sumamente interesante que surge del análisis de datos de la encuesta es que la mayoría de las actividades referidas como experiencias de participación resultan de una elección personal en la que no media la obligación. Para el 89,7 % de las personas encuestadas, la actividad con la que vincularon la participación fue opcional. En la mayor parte de los casos, el acceso a la actividad o práctica tuvo lugar a partir de una invitación (46,2 %) o convocatoria institucional (38,5 %) de libre elección -que totaliza un 84,7 %-, mientras que una proporción importante accedió por iniciativa propia (51,3 %). Al profundizar respecto de los significados de esta cuestión, remiten dicha elección al deseo, a la decisión y la convicción conscientes de ser parte del intercambio y la construcción colectiva para "cambiar algo" que preocupa a todos y respecto de que cada quien siente que tiene algo para aportar. Esta elección y esta decisión personales vinculan, además de la convicción, la responsabilidad y el reconocimiento del sentido individual y colectivo que guarda dicha participación. Como explicita Oscar en su testimonio: "Voy a participar porque quiero... No sale nada bueno de lo que te obliguen a hacer... Por ahí tenés que tomar decisiones y podés no tener una idea clara [...] Tiene que haber convicción y esa convicción tiene que ver con tener claro para qué estás ahí y por qué".

4.3. ¿Formal o real? Participación y atravesamientos de poder

Los relatos expuestos conducen a reflexionar sobre los sentidos que se construyen social e institucionalmente respecto de la participación. ¿Es, acaso, un proceso vivo, en el cual -efectivamente- existe posibilidad de expresarse, ser tenido en cuenta, ser escuchado e -incluso- ingresar en la disputa por la definición de situaciones a nivel institucional, o dicha participación ha sido despojada de sentido al reducirla a una forma? ¿Podemos, al mismo tiempo que nos proyectamos y transformamos a nivel personal, transformar el mundo y hacer de ello una tarea sentida, colectiva, con alcances para los otros? En este punto, aparece un componente insoslayable de la vida de toda institución: las relaciones de poder.

En los testimonios, la forma(lidad) parece hacer perder de vista la significatividad del proceso político-institucional. La obligación y la rutinización se presentan como la contracara de la misma naturaleza y posibilidad de la participación. Cuando la participación es significada como algo "vivo", está mediada por la elección y por el deseo de involucrarse y ser parte, el cual surge de la escucha, de la valoración del aporte y de la construcción colectiva.

"Participación" es una palabra un poco vapuleada por la política... A veces se le llama participación a eso de estar con el cuerpo en una silla, en una reunión,

donde estás "haciendo bulto", ¿viste? [...] Son actividades que tenés que hacer, que es correcto que las hagas, pero... forman parte del deber ser, de la obligación, del tedio... Eso es, ¿cómo decirlo?... Más muertito [...] Cuando yo he participado con ganas, de una manera viva, no impuesta, no siguiendo la agenda de otro, siento que la participación me alimenta como persona... Yo lo vivo como implicación subjetiva total. (Sara, docente-investigadora)

La formalidad institucional se presenta como un punto de tensión con la participación "real y sentida" para las personas entrevistadas. Algunas experiencias se representan como instancias formales -donde importa seguir el ritual y donde el sentido queda subsumido a la forma- y se asocian con la burocratización y la opacidad. El "poder real" parece estar en otra parte.

Por ahí ciertos espacios tienen una gran carga de formalidad, ¿no? Pero también está la cuestión del poder... Mucha formalidad y mucha presencia pero una baja carga de poder real, entonces aparece la famosa pregunta: ¿la cocina está en otro lado? O ¿esto ya viene cocinado? Si es así, va a ser frustrante para quienes les interese la participación [...] Uno hace un balance de que si las instituciones tienen algo de eso [...] ¿Es un ejercicio real de la representación, es un ejercicio formal de la representación, es una especie de puesta en escena a veces? Pasa a nivel social también y eso trae desencanto. (Lucas, no docente)

Ante las palabras de Lucas, sobreviene el interrogante: ¿Cuáles son las condiciones que recreamos social, política e institucionalmente para que la participación se fortalezca? ¿De qué manera dotamos de sentido a esa participación? Las personas entrevistadas reconocen que son tiempos difíciles, en los cuales se palpa la desafección política (Torcal, 2001). Nuria encuentra "una analogía, un parangón de lo que pasa en la sociedad en general con lo que pasa en la Universidad", donde "no hay interés, hay apatía" y Oscar dice ver a la participación, hoy, "muy apagada", y que "la gente no quiere participar... Están muy escépticos". Las reflexiones vinculan la distancia o falta de involucramiento en los asuntos comunes - en este caso, institucionales- con las condiciones que alientan (o no) la participación y con sus resultados o concreciones.

Las consideraciones antes expuestas invitan a reflexionar acerca de dos cuestiones. Por un lado, sobre la crisis de representación, la desconfianza y la decepción para con gobernantes, dirigentes, gobiernos, partidos políticos y todas aquellas figuras que, en diferentes ámbitos, encarnan la autoridad formal. Por otra parte, convocan a profundizar respecto de la apropiación de los derechos de ciudadanía formalmente reconocidos. Al decir de Jelin (2011), respecto de aquellas prácticas, espacios, relaciones e instituciones que ponen en acto la condición ciudadana, donde puede materializarse su construcción "desde abajo", donde se atiende al establecimiento de alianzas y la articulación de intereses. Comprender este último aspecto resulta de interés para pesquisar si es que jerarquías y desigualdades se naturalizan o, a diferentes niveles, se ven cuestionadas.

4.4. Entre la teoría y la práctica. Construcción ciudadana en contextos de enseñanza

Tensiones y problemas afines atraviesan las reflexiones sobre las prácticas y las estrategias de participación y construcción ciudadanas en contextos de enseñanza. El aula suele ser percibida -en principio- como un ámbito de libertad y respeto por la pluralidad, de reconocimiento de los otros y de democratización de relaciones. Sin embargo, en los relatos, se ponen de manifiesto tensiones que muestran que ese ideal no parece ser una condición conquistada per se. Surgen así preguntas en torno a las relaciones de poder, que se plantean como condicionantes de los procesos de participación.

Imaginaba el aula como un espacio de construcción de la ciudadanía... Un aula en la que se propician estrategias o actividades en las que circula la palabra, sin obligar a nadie a hablar, pero en el que pueda participar quien quiere participar [...] Si vos construís la imagen ideal estaríamos debatiendo, dialogando, llegando a acuerdos, madurando las ideas, dándonos tiempo, reconociéndonos como diferentes, no queriendo que el diferente a mí sea igual a mí, un montón de cosas... Pero cuando ponés esa imagen en movimiento, es difícil... La cultura nos lleva por otro lado: hay pasividad, se acepta que el poder o autoridad formal defina por mí, el que detenta el poder es una imagen temida también. (Mariela, docente-investigadora)

Los testimonios dan cuenta de enfoques, concepciones y estrategias diversas a la hora de promover el proceso de participación y formación ciudadanas desde el rol docente. En la mayoría de los discursos, se reconoce el potencial transformador de la práctica educativa. Lo relata Nicolás, docente-investigador, cuando manifiesta que se movilizan aprendizajes tanto conceptuales como vivenciales, que trascienden lo curricular: "Las prácticas educativas son una excelente oportunidad para movilizar a la participación... en mi trayectoria [...] lo educativo estuvo muy atravesado en términos de 'qué es lo que yo estoy aprendiendo de esto'. Algo que no está curricularizado pero igual me enseña". De esta manera, tal como plantea Martínez Martín (2006), se recrea el mayor desafío al momento de pensar la formación para la ciudadanía en el nivel universitario: atendiendo al sentido y la misión pública de la universidad y lejos de limitarse a prescripciones enunciadas en planes estratégicos, dicha formación se asume como tarea cotidiana. Como explicita el autor, se trata de una tarea que atraviesa los contenidos curriculares, pero también las relaciones entre estudiantes y profesores, las formas de organización social de las tareas de aprendizaje, la propia cultura institucional y la implicación comunitaria del aprendizaje académico.

En este sentido, las reflexiones de los actores denotan descubrimientos, enseñanzas, pluralidad y construcción con otros. Señalan la importancia de ejercitar la escucha, la validación; de aprender a construir, a reconocer el discurso del otro, en sintonía con el reconocimiento del potencial emancipatorio y del poder de la palabra que las pedagogías críticas atribuyen a la educación (Freire, 1997; Giroux 1990). Tal como nos plantea Viviana al relatar su experiencia como docente:

Yo no puedo pensar la clase si no es en diálogo con quiénes son esas personas... Uno puede ir anclando los contenidos que uno tenga que enseñar en algún tipo de registro de quién es ese otro... Entonces, desde ese lugar, para mí es una práctica de ejercicio de la ciudadanía la circulación de la palabra... Para mí es central dentro de la clase aprender a escuchar, a validar mi discurso, a validar el discurso del otro, a no menospreciar el discurso del otro por más simple que sea. (Viviana, docente-investigadora)

Otras posiciones confían en el rol diferencial que juegan las élites en este proceso. Focalizan en la voz de los expertos. Asocian la formación del ciudadano a la formación de una opinión informada-calificada, con capacidad de autorregulación y de asunción de responsabilidad por el propio discurso, que se asienta en consideraciones morales (lo que "está bien" o "no está bien"). Andrés nos dice al respecto:

Seguramente todos los ciudadanos tenemos opinión formada sobre temas sensibles... Ahora, esas opiniones, ¿están lo suficientemente fundamentadas o surgen solamente del sentido común? Y... Ahí, cuando surge el sentido común, es peligroso [...] La formación del ciudadano es un problema central de la educación... En primer lugar, hay una responsabilidad que tenemos que tener todos, que es la de escuchar a los expertos. Y en segundo lugar, antes de poner palabras en el espacio público, tener ciertos fundamentos para usar esas palabras [...] Hay que ser responsable con lo que uno dice y hace. (Andrés, docente-investigador)

Los discursos expresan la tensión entre dos visiones. Por una parte, se identifica una apuesta por la horizontalidad con apertura a lo nuevo y diverso. Por otra, se reconoce un verticalismo munido de formalismo, centralización del poder en autoridades y voces calificadas y resistencia al cambio. Estas modelizaciones - que dan cuenta del modo en que actores dotan de sentido a la dinámica social e institucional- atraviesan el contexto educativo y se recrean en sus estrategias áulicas y organizacionales, tal como refiere Mariela en su testimonio:

Las personas que están interesadas en la participación no tienen que cansarse de convocar, y también se tienen que predisponer, digamos, y aceptar que cuando convocamos aparece el cambio... Si yo tengo 50, 60 años, una historia... no es lo mismo aquello que va a pensar una persona de 40 años, que una de 30 o una de 18... Cuando aparece la participación diversa -por edad, por género, por lo que sea- aparecen nuevas ideas... A veces la gente se pone a la defensiva y te dice "acá no hacemos eso". Y por ahí, en lugar de reaccionar, podés preguntar "¿Bueno, y cómo lo podemos hacer?", "A ver, pensemos, te cuento la historia de esa institución, veamos si esto va, o cómo, o qué podemos hacer". (Mariela, docente-investigadora)

La reconstrucción de experiencias pone sobre relieve que, entre los ideales, las convicciones y las realizaciones, la mirada permanece atenta respecto de las condiciones de posibilidad de participación y ejercicio ciudadanos. Se identifican, por un lado, descubrimientos, aprendizajes, construcción y encuentros con otros, cuestiones que redundan en creación colectiva, apertura de nuevos escenarios y

transformación de sí y del contexto. Por otra parte, se alude a la complejidad de la vida institucional, a la inercia de sus lógicas y a las disputas y relaciones de poder que las atraviesan. Si ese poder se distribuye o permanece concentrado, si hay reconocimiento y valoración de la palabra y los aportes del otro, parecen ser condicionantes de -y condiciones para- la participación: "Para que alguien se sienta con ganas de participar en algo se tiene que sentir valorado... Ahí implica tener en cuenta al otro, hacerle sentir que lo que dice vale la pena de ser escuchado porque aparte realmente es así", afirma Andrés, docente-investigador.

Estas tensiones se articulan en el registro de un contexto de individualismo ("te van a decir otra cosa, pero este trabajo se ha vuelto muy individualista", expresa Laura) y una disposición en actores (la apatía, el desinterés, el desencanto) que diferencia los procesos de participación de épocas de efervescencia ("la vuelta a la democracia", dice Oscar) con los que suceden en el momento actual. Aun así, la participación en los asuntos sociales, políticos, institucionales -señalada como expresión por antonomasia de la ciudadanía- es visualizada como un hecho factible y concreto, del cual es posible y es relevante ser parte. Así, hechos que se suceden a nivel micropolítico se convierten en experiencias que proveen de aprendizajes y resultan "la puerta de entrada" al conocimiento de la dimensión macropolítica y su participación en ella. Lo expresado convoca a reflexionar acerca de la res institucionalización del presente antes que su desinstitucionalización, como afirman Castel *et al.* (2013).

Asimismo, las prácticas educativas parecen encontrar, en los entrevistados, una potencia intrínseca para promover la participación y la toma de conciencia de los sentidos del ser ciudadano y del hacer ciudadanía, a pesar de las tensiones y las fragilidades que esta construcción porta. Educar se constituye en un acto político¹⁵, al decir de Cornú (2005), que requiere de los educadores un "hacerse garante (auctor) de lo indeterminado, de la capacidad humana de comenzar algo nuevo, experiencia de lo cual es la libertad política" (p. 247). Es en el seno de esos actos que reconoce la posibilidad de "tejer relaciones entre los seres humanos, relaciones que son políticas porque ellos abren -trazan, cavan, facilitan- un espacio entre varios para deliberar en público sobre lo que puede ser común" (Cornú, 2005, p. 244).

Resignificada, contingente, haciéndose cuerpo en los descubrimientos que cada experiencia habilita, atravesada por contradicciones y puesta en acto a pesar de ellas, la ciudadanía sigue siendo reconocida como un ejercicio posible, cotidiano y transformador, eminentemente ligado a la participación en su más amplia acepción.

¹⁵ Cornú (2005) refiere a este concepto explicitando que "la acción no es fabricación de un objeto disponiendo fines y medios a través de cálculos previsibles [...] un acto no es un hacer, un acto tiene más efectividad que eficacia. Por ser político, revela quién es un ser y transforma o crea relaciones entre los seres humanos. Los actos dan comienzo, manifiestan un principio: hay una imprevisibilidad del acto, pero también una resonancia infinita de su principio. Un acto produce sentido inter homines" (p. 244).

5. Consideraciones finales

¿Qué tal si la ciudadanía la pensamos como eso que es realmente: la potencia de transformar el mundo en que vivimos, y de mejorarlo para nosotros y para las generaciones que nos suceden?... Es una idea que no es tanto del paradigma del orden sino del paradigma de la creación. (Sara, docente investigadora)

Las diversas reflexiones que hemos presentado nos permiten anudar algunas líneas de articulación, así como también plantearnos nuevos interrogantes. Queda de manifiesto que la ciudadanía se representa a través de relatos que coinciden en referir la participación (social, política) como un modo inequívoco del ejercicio de la primera. A su vez, dicha participación es significada como una experiencia que hace al reconocimiento del espacio público y su ingreso en él. También, se da cuenta de la relevancia de la motivación y el deseo; de la importancia de la diversidad en el encuentro con lo común; de la toma de conciencia y los aprendizajes que hacen posible que "ciudadanos comunes" tengan voz e incidencia en asuntos que los trascienden y así logren implicarse en procesos de transformación que afectan a todos.

Asimismo, se visualiza que la participación se halla fuertemente mediada por el interés y la motivación a iniciarse en el conocimiento y aprendizaje de las lógicas y los modos de producción de un debate, de la intervención en el espacio público, cuestiones que se alejan del entorno más inmediato y cercano. Este alejamiento suele ser movilizante: "casi revolucionario" (según Sara), de "toma de conciencia", gesta y entusiasmo colectivo por "la vuelta a la democracia" (Oscar), de democratización y práctica ciudadana plena en los debates "por la Ley de medios audiovisuales" (Joaquín) o "las asambleas populares post 2001" (Andrés). Pero, también, lo son aquellas experiencias que, desde un lugar próximo como el cogobierno universitario, el barrio, el aula o un taller comunitario, los conectó con lo nuevo y antes desconocido, con aquello que logra interpelarlos, les permite proyectarse y re-conocerse. Este encuentro no siempre resulta armónico o libre de tensiones, pero sí significativo: se identifica una diversidad de voces y miradas que comparten un objetivo o preocupación -esto es, cambiar el estado o el rumbo de las cosas- y, con ellos, se constituye un tiempo-espacio común. Se forja un ámbito de pertenencia: entre las imágenes más potentes, se cuentan aquellas que refieren a un sentirse protagonista, un actor que encuentra un sentido de sí, de su lugar en el mundo y de su actividad cuando produce con otros, cuando es escuchado y puede transformar algo; esto es, cuando logra sentirse parte. Este sentido de pertenencia remite, al mismo tiempo, a la construcción de una identidad. Claramente lo rubrica Oscar al señalar que la representación gremial es una valiosa experiencia de participación en su claustro, en el cual reconoce "mi identidad".

La construcción de la ciudadanía representa uno de los grandes desafíos a promover en y desde sus prácticas en el contexto de la educación de nivel superior. La potencia de estas experiencias a nivel micropolítico se constituye en fuente de aprendizajes y, a la vez, realimenta el desarrollo de prácticas que se vinculan con la participación social y política. Aquella ciudadanía que remite a términos jurídicos se pone en movimiento cuando se define a través de la participación y tensiona cierta

pasividad que parece teñir al "sujeto de derecho". La interpelación a los poderes de la clase política puede, como plantea Cornú (2005), lograr que las personas "actualicen" su ciudadanía, "presentándose como ciudadanos de una ciudad o como ciudadanos del mundo: en esa forma, revelan ser 'sujetos políticos'" (pp. 244-245).

Tal como hemos planteado al inicio de la presentación, la construcción y el ejercicio de ciudadanía se representan, en las voces de los sujetos, como un proceso dinámico, cambiante y afectado no solo por la etapa del ciclo vital en el que se produce la experiencia de participación, sino, también, por el contexto sociohistórico. Este proceso de construcción ciudadana los lleva a representarse enlazados a un colectivo social y a una trama que logra sostenerse desde la afinidad de lo diverso, que se constituye en una oportunidad de sentirse jurídica y simbólicamente parte de dicha trama (Legendre, 1996; Supiot, 2005). Los testimonios dan cuenta, además, de los intersticios que permiten hacer frente a aquello que puede obrar en detrimento de la trama, y que se expresa como pérdida de sentido de la experiencia: "puesta en escena" es la forma de nombrar a aquellas instancias donde los entrevistados sienten que la participación se aleja de lo que resulta subjetivamente significativo. Ponemos el acento así en la potencia transformadora de las acciones, los movimientos y las posiciones de los sujetos en tanto representan espacios de libertad a través de los que pueden intervenir. Las posibilidades de que estos espacios de libertad se desarrollen y fortalezcan habilitan a que las coerciones y las penalidades sean resistidas, contestadas o evadidas, que hacen de las relaciones de poder algo móvil, reversible e inestable en lugar de constituirse en estados de dominación que limiten las capacidades de expresión y libertad subjetiva (Viscaino, 2018). Como contracara de esta dominación, que restringe los márgenes para resistir, pensamos en la participación de un "juego estratégico entre libertades" (Foucault, 1994, p. 720), desde el cual las relaciones de poder se tornan oportunidades de acción para el sujeto.

Retomando nuestras búsquedas y supuestos iniciales, podemos afirmar que las tensiones producidas en el devenir de las prácticas y las experiencias de participación ciudadana nos han permitido, por un lado, ampliar y enriquecer dichos supuestos, así como también abrirnos a nuevas preguntas que posibiliten la profundización de la presente indagación. En concordancia con uno de nuestros supuestos, podemos afirmar que, si bien se reconoce una ciudadanía definida en términos jurídicos, esta no queda limitada a la norma o ley, sino que se entrama con la posición subjetiva y política que han desarrollado en y desde su tránsito por experiencias concretas de participación ciudadana. El encuentro, el debate y la interacción en el espacio público logran poner en acción, "darle vida" y sentido de realidad a aquellas ideas y construcciones teóricas e ideológicas propias de su formación disciplinar (en el área de las Ciencias Sociales y Humanas). No desprovistas de tensiones, decepciones e, incluso, un ir y venir entre las propias ideas, se han encontrado una visión y un trabajo subjetivo y político que se conjugan en el hacer de las prácticas cotidianas de los entrevistados. Nos preguntamos aquí por los modos en que estas nociones son pensadas y vivenciadas por sujetos de la educación de otros marcos disciplinares. Asimismo, consideramos de relevancia amplificar la indagación ya iniciada en relación con la experiencia de los estudiantes de Ciencias Sociales y Humanas y de otros campos disciplinares, a los fines de comparar estas entre sí y con las de sus formadores.

Referencias bibliográficas

- Annunziata, R. (2012). Resignificar la participación. Ciencias Sociales. *Revista de la Facultad de Ciencias Sociales UBA*, 82, 33-37. https://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sociales_82.pdf
- Annunziata, R. (2015). Ciudadanía disminuida: la idea de la "construcción de ciudadanía" en los dispositivos participativos contemporáneos. *Temas y Debates*, 30(19), 39-57. <https://temasydebates.unr.edu.ar/index.php/tyd/article/view/321>
- Caffarelli, C. (2018). "Bárbaros" de hoy. Afiliación institucional, aprendizajes y sujetos contemporáneos en la educación superior. En N. Peré (Comp.), *JIES - Jornadas de Investigación en Educación Superior* (pp. 589-596). CSE. ANEP.
- Caffarelli, C. y Casado, N. (2019). El potencial filiatorio de la experiencia en la educación superior universitaria. Reflexiones sobre la inclusión educativa. En N. Fernández Lamarra (Comp.), *VII Congreso Iberoamericano de Pedagogía: memoria académica. Vol. II*. Universidad Nacional de Tres de Febrero. <https://es.scribd.com/document/535054027/Volumen-II#>
- Caffarelli, C. y Viscaino, A. (2021). Experiencias educativas en contexto de aislamiento social, preventivo y obligatorio en la Universidad. Conmociones y aprendizajes en clave pedagógico-política. En C. Caffarelli, A. Errobidart, A. y S. Pasquariello (Comps.), *Cambia, todo cambia. Reflexiones y (re)escrituras sobre la educación en pandemia* (pp. 74-89). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. <https://www.soc.unicen.edu.ar/images/editorial/ebooks/cambiatodocambia.pdf>
- Caffarelli, C., Errobidart, A. y Pasquariello, S. (Comps.) (2021). *Cambia, todo cambia. Reflexiones y (re)escrituras sobre la educación en pandemia*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. <https://www.soc.unicen.edu.ar/images/editorial/ebooks/cambiatodocambia.pdf>
- Caruso, F. y Viscaino, A. (2017). Los procesos de filiación institucional en la universidad. Sentidos de la experiencia educativa en tiempos de cambios. *Newsletter*, 36. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. <https://www.soc.unicen.edu.ar/index.php/categoria-editorial/260-newsletter/n-36/3046-fabiana-caruso-y-ana-viscaino-los-procesos-de-filiacion-institucional-en-la-universidad-sentidos-de-la-experiencia-educativa-en-tiempos-de-cambios>
- Castel, R., Kessler, G., Merklen, D. y Murard, N. (2013). *Individuación, precariedad, inseguridad. ¿Desinstitucionalización del presente?* Paidós.
- Cornú, L. (2005). Antígona, precursora invisible. En G. Frigerio y G. Diker (Comps.), *Educar: ese acto político* (pp. 241-251). Del Estante Editorial.
- Dabegnino, V. (2017). La sistematización de datos cualitativos desde una perspectiva procesual. De la transcripción y los memos a las rondas de codificación y procesamiento de entrevistas. En P. Borda, V. Dabegnino, B. Freidin y M. Guelman,

Estrategias para el análisis de datos cualitativos. Herramientas para la Investigación Social (pp. 22-71). IGG-UBA.

Foucault, M. (1994). La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad. En *Estética, Ética y Hermenéutica. Obras esenciales, Vol. III* (pp. 393-415). Traducción de Á. Gabilondo. Paidós.

Freijeiro Varela, M. (2005). Ciudadanía, derechos y bienestar: un análisis del modelo de ciudadanía de T. H. Marshall. Universitas. *Revista de Filosofía, Derecho y Política*, 2. <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/UNIV/index>

Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.

Frigerio, G. (2004). *Los sentidos del verbo educar. Cátedra Jaime Torres Bodet*. CREFAL. <https://crefal.org/publicacion/los-sentidos-del-verbo-educar/>

Frigerio, G. (2005). Acerca de lo inenseñable. En C. Skliar y G. Frigerio (Comps.), *Huellas de Derridá. Ensayos pedagógicos no solicitados* (pp. 125-149). Del Estante Editorial.

Frigerio, G. (2008). *La división de las infancias. Ensayo sobre la enigmática pulsión antiarcóntica*. Del Estante Editorial.

Frigerio, G. y Diker, G. (Comps.) (2005). *Educación: ese acto político*. Del Estante Editorial.

Frigerio, G. y Diker, G. (Comps.) (2012). *Educación: posiciones acerca de lo común*. Del Estante Editorial.

Galarza, B. (2021). La oikonización de la ciudadanía urbana. *Tabula Rasa*, 38, 303-325.

Gallardo Gómez, L. (2007). Ciudadanía, construcción de ciudadanía y densidad ciudadana. En *Actas del XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Asociación Latinoamericana de Sociología. <https://www.academica.org/000-066/1644>

Giroux, H. (1990). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Paidós.

Gravano, A. y Silva, A. (2017). Desafíos epistémicos para una(s) antropología(s) de ciudades medias. *Iluminuras*, 18(45), 5-12.

Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano*. Paidós.

Gutiérrez, N. y Fletes, A. (s.f.). Hacia una ciudadanía intercultural. *Manual de Educación Ciudadana Intercultural y Autónoma*. Módulo 5. (pp. 5-27). Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense y Fundación Ford.

Honigmann, J. (1982). Sampling in ethnographic fieldwork. En R. G. Burgess (Comp.), *Field research: a sourcebook and field manual* (pp. 121-139). Allen & Unwin.

Instituto de Estudios Latinoamericanos (s.f.). *Participación Social*. Freie Universität

Berlin. https://www.lai.fu-berlin.de/es/e-learning/projekte/frauen_konzepte/projektseiten/konzeptebereich/rot_participacion/contexto/index.html

Instituto Nacional Electoral (INE) e Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (IIJ-UNAM). (2020). *¿Qué es la participación Política?* Faro Democrático. <https://ijpc192.juridicas.unam.mx/que-es-la-participacion-politica/#tri-tema-4>

Jelin, E. (2011). Los derechos como resultados de luchas históricas. En E. Jelin, S. Caggiano y L. Mombello (Eds.), *Por los derechos. Hombres y mujeres en la acción colectiva* (pp. 21-34). Nueva Trilce.

Landau, M. (2008). *Política y participación ciudadana*. Miño y Dávila.

Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma, Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'Esport Blanquerna*, 19, 87-112. Universitat Ramon Llul. <https://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/96984>

Legendre, P. (1996). *El inestimable objeto de la transmisión*. Siglo XXI.

Legendre, P. (2007). *La fábrica del hombre occidental*. Amorrortu Editores.

Legendre, P. (2008). *El Tajo. Discurso a jóvenes estudiantes sobre la ciencia y la ignorancia*. Amorrortu Editores.

Marshall, T. (1998). Ciudadanía y clase social. En T. Marshall y T. Bottomore, *Ciudadanía y clase social* (pp. 15-107). Alianza Editorial.

Martínez Martín, M. (2006). Formación para la ciudadanía y educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación (OEI)*, (42), 85-102. <https://rieoei.org/RIE/article/view/763>

Michellini, D. (2015). Deliberación. Un concepto clave en la teoría de la democracia deliberativa de Jürgen Habermas. *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, 1(17), 59-67. <http://qellqasqa.com.ar/ojs/index.php/estudios>

Ordóñez Huerta, M. (2018). Enfoques teóricos sobre la participación política ciudadana y la democracia moderna. *Ius Comitiālis*, 1(1), 161-174. Universidad Autónoma del Estado de México. <https://iuscomitalis.uaemex.mx/article/view/10715>

Pinto, A. y Flisfich, A. (Coords.). (2011). *El Estado de Ciudadanía. Transformaciones, logros y desafíos del Estado en América Latina en el siglo XXI*. PNUD.

Silva, A. (2020). Ciudades medias: problematizando la escala. *Newsletter*, 9(46), 1-6. UNICEN <https://www.soc.unicen.edu.ar/index.php/categoria-editorial/280-newsletter/n-46/4142-newsletter-n-46-dossier-ciudades-medias-problematizando-la-escala-ana-silva>

Supiot, A. (2005). *Homo juridicus. Ensayo sobre la función antropológica del Derecho*. Siglo XXI.

Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Paidós.

Torcal, M. (2001). La desafección democrática en las nuevas democracias: sus orígenes y consecuencias. En R. Máiz. (Comp.), *Construcción de Europa, democracia y globalización* (pp. 1165-1208). Universidad de Santiago de Compostela.

Van Gunsteren, H. (1978). Notes on a theory of citizenship. En P. Birnbaum, J. Lively y G. Parry (Eds.), *Democracy, consensus and social contract*. Sage.

Viscaino, A. M. (2018). *La filiación simbólica en adolescentes que no asisten a la "nueva escuela secundaria". La promesa incumplida de ser alguien en la experiencia pedagógica política de producir lo común* [Tesis de Doctorado en Educación, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Entre Ríos].

Viscaino, A. M. (2021). El encuentro pedagógico. En busca de mediaciones que potencien presencias. *Revista Te&Te*, 28, 457-465. Universidad Nacional de La Plata. <https://teyet-revista.info.unlp.edu.ar/TEyET/article/view/1484/1421>